

Capítulo 5

Los motores del crecimiento no responden: la inversión privada, el gasto público y el sistema bancario

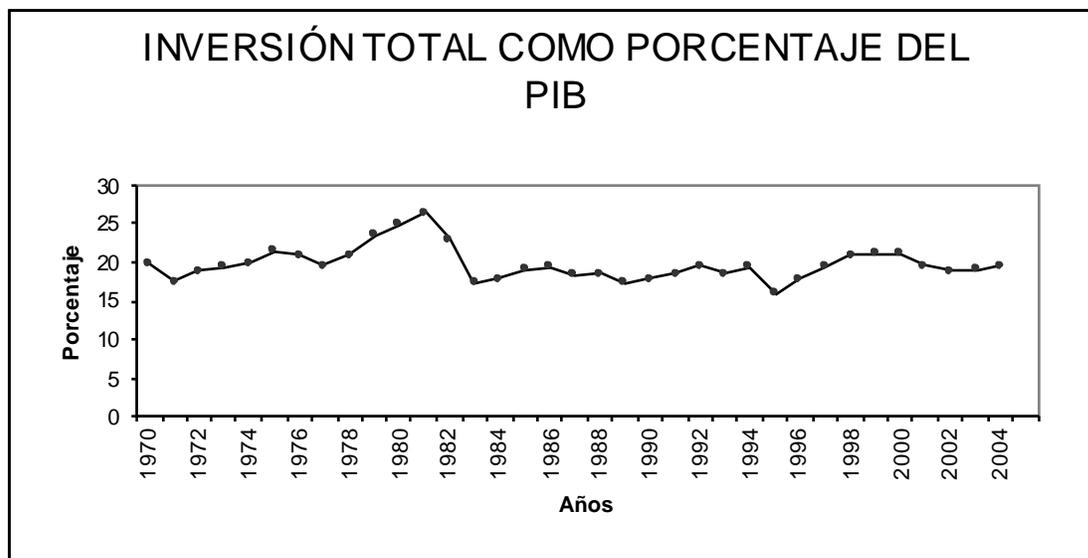
A partir del modelo de flujo del ingreso o del valor que explicamos en el primer capítulo pudimos darnos cuenta que existen muchos factores que pueden influir en la dinámica de una economía. Y en efecto en cualquier esfera del flujo de valor se pueden gestar las condiciones para que una economía pueda crecer o reducir su ritmo de expansión. De ese conjunto de factores o fuerzas del crecimiento en el presente capítulo vamos a analizar tres: la inversión privada, el gasto público y el sistema bancario.

I. Inversión total e inversión extranjera directa

La inversión privada, sin duda es el motor principal y fundamental de la economía. En ella descansa el crecimiento de cualquier economía capitalista. Si la inversión se expande la economía crece y si aquella se contrae la economía también lo hace. Sorprendentemente, la actual administración (la más conservadora) que haya existido en los últimos tiempos no crea las condiciones para fomentar y estimular la inversión privada total y para estimular un crecimiento económico nacional, como se puede apreciar según los resultados que presentamos en la siguiente gráfica:

Gráfica 5.1

Evolución histórica de la inversión privada total como porcentaje del PIB.



La inversión privada ha sido una de las principales víctimas de la crónica contracción de la demanda a la que la política económica, desde 1982, ha sometido a nuestro país.

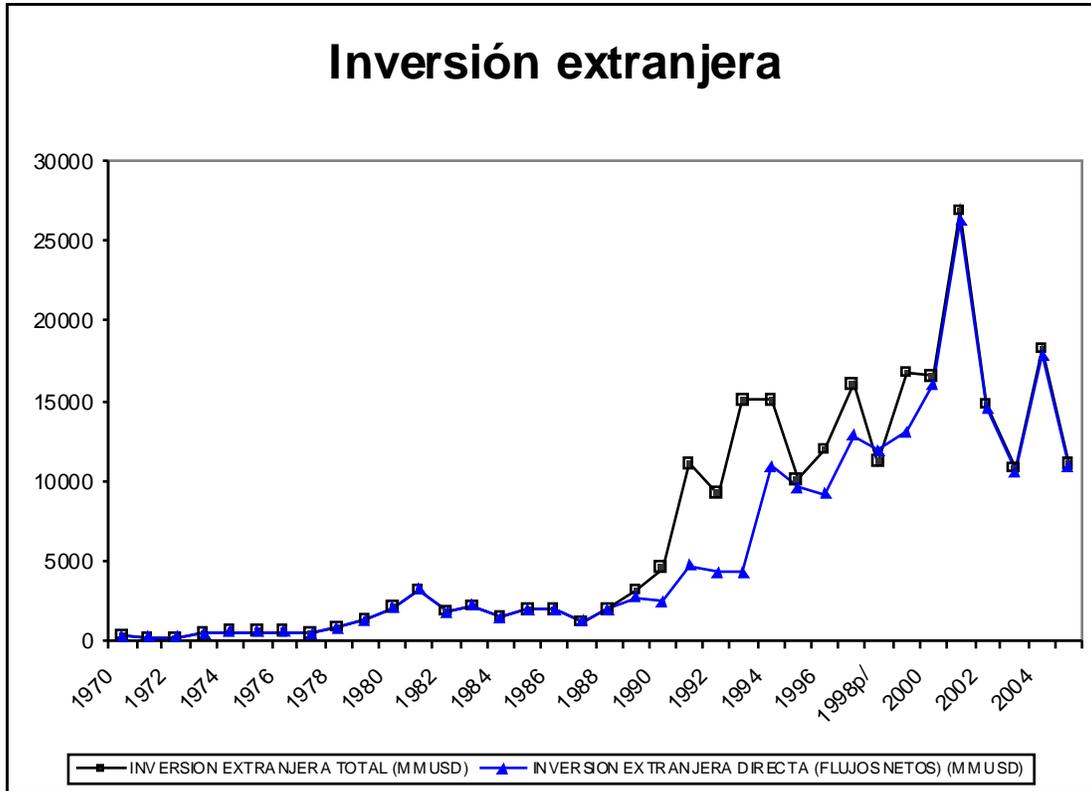
En la gráfica anterior, se muestra un estancamiento crónico de la inversión total como porcentaje del PIB: En 1970 y 1980 la participación de la inversión en el PIB fue de 20.6%. La crisis de la deuda de 1982 se acompaña de una fuerte contracción de la inversión en ese año y sobre todo en 1983. De 1983 a 2004 el promedio de participación de la inversión en el PIB fue dos puntos porcentuales menos: es decir 18.9%. En la administración Fox, la inversión no ha podido recuperar el nivel de los setenta. De 2001 a 2004 la participación de la inversión ha sido a penas de 19.3% del PIB.

Esto muestra no solo la falta de confianza en el futuro, sino la ausencia de un mercado interno que sea un estímulo para la realización de inversiones rentables, y en general la falta de un proyecto de desarrollo y competitividad nacional.

La ausencia de un modelo de crecimiento de largo plazo, la falta de dinamismos en el mercado interno y el descrédito en el que muy pronto cayó la administración actual fue percibida por los inversionistas extranjeros que luego de un crecimiento en sus inversiones en el primer año de la actual administración (2001) redujeron su actividad al nivel en que habían venido

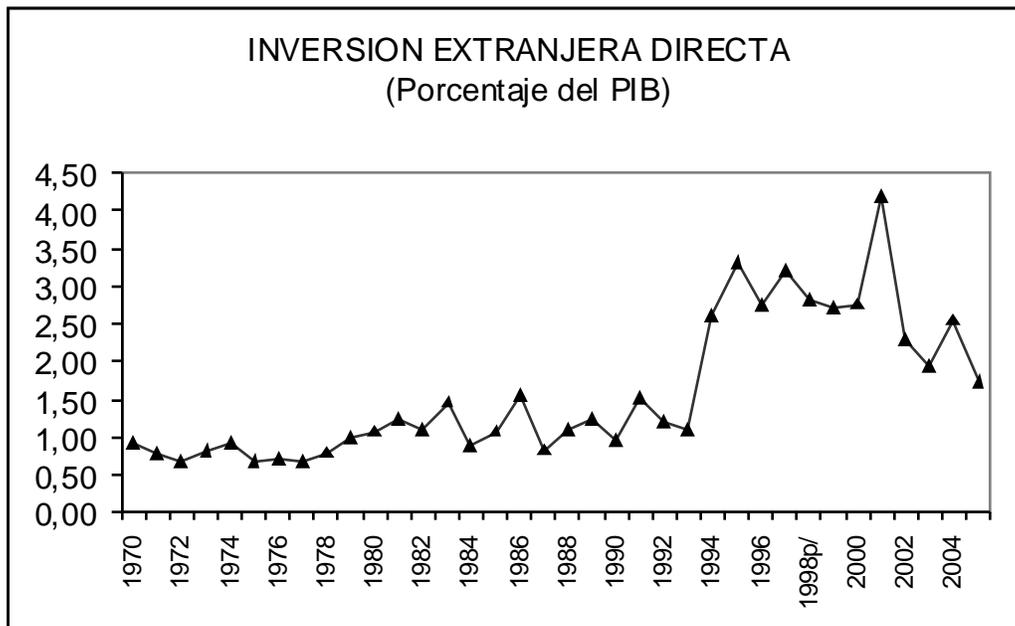
participando desde la administración de E. Zedillo. De esto dan cuenta las dos graficas siguientes.

Gráfica 5.2. Inversión extranjera directa



Si consideramos, la información de la IED como porcentaje del PIB se confirma la idea de que el gobierno de V. Fox entró con un gran respaldo en confianza, lo cual se mostró en un crecimiento sustancial en este rubro, el cual alcanzó más del cuatro por ciento del PIB. Pero esta confianza se deterioró rápidamente.

Gráfica 5.3
Inversión extranjera directa como porcentaje del PIB



NOTA : En eje vertical quitar los ceros y poner como título porcentaje. En el eje horizontal poner título años

Pero hay algo que puede ser más grave, y consiste en que los datos muestran un deterioro constante de la IED como porcentaje en el PIB. Si quitamos el boom de confianza en 2001, podemos ver que existe una tendencia sostenida a la baja que viene desde la devaluación de 1994 y luego 1995 últimos crecimiento de esta variable. Después de este año se observa una clara tendencia a la baja. Salta de inmediato la pregunta de: ¿Cómo la nueva administración logrará recuperar la confianza y la atracción de IED?

Inversión planeada y la observada

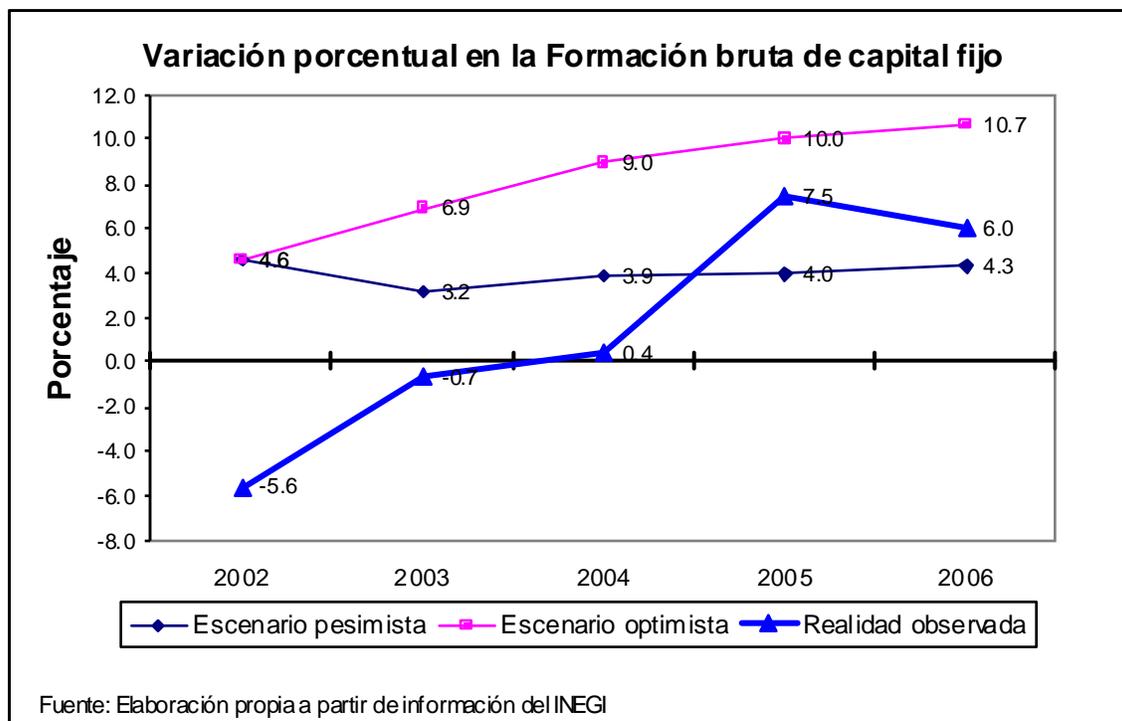
El análisis de la inversión planeada y observada confirma una de las más importantes lecciones del comportamiento de la inversión privada en México: la inversión se mueve por la certidumbre de obtener tasas de ganancias favorables.

Lo primero que podemos notar es que los economistas conservadores de la administración, en ninguno de los dos escenarios que construyeron acertaron en el comportamiento observado de la misma. Esto muestra el desconocimiento de los factores que realmente estimulan la inversión

productiva. La realidad nos muestra que la inversión privada obedece al estímulo de la demanda agregada y al arrastre del gasto público, y no a las políticas pro o de liberalización del “mercado”, la cuales se mueven en un escenario más ideológico que económico.

Como se puede observar en la gráfica siguiente, en los primeros tres años de la administración Fox, en el marco de su política restrictiva las tasas de crecimiento de la inversión (formación bruta de capital) son negativas (vea 2002 y 2003). En cambio cuando se observa una reactivación del gasto público que inicia en 2004 y continúa de forma más acentuada en 2005 y 2006 la inversión privada responde creciendo, la cual presenta tasas positivas sobre todo en los últimos dos años, cuando reporta crecimientos de 7.5 y 6% respectivamente.

Gráfica 5.4 Inversión planeada y la observada



Este comportamiento muestra que a pesar de las políticas conservadoras de liberalización, y la mercadotecnia publicitaria a favor de dejar todo al mercado, la inversión continúa respondiendo al arrastre del gasto público y a sus expectativas de rentabilidad las cuales se hacen favorables cuando aumenta la demanda nacional, como ha ocurrido en los últimos tres años. La

mala noticia es que ese estímulo no es de largo plazo sino que se circunscribe al efecto de los ingresos petroleros y a la política electoral de los dos últimos años del gobierno actual.

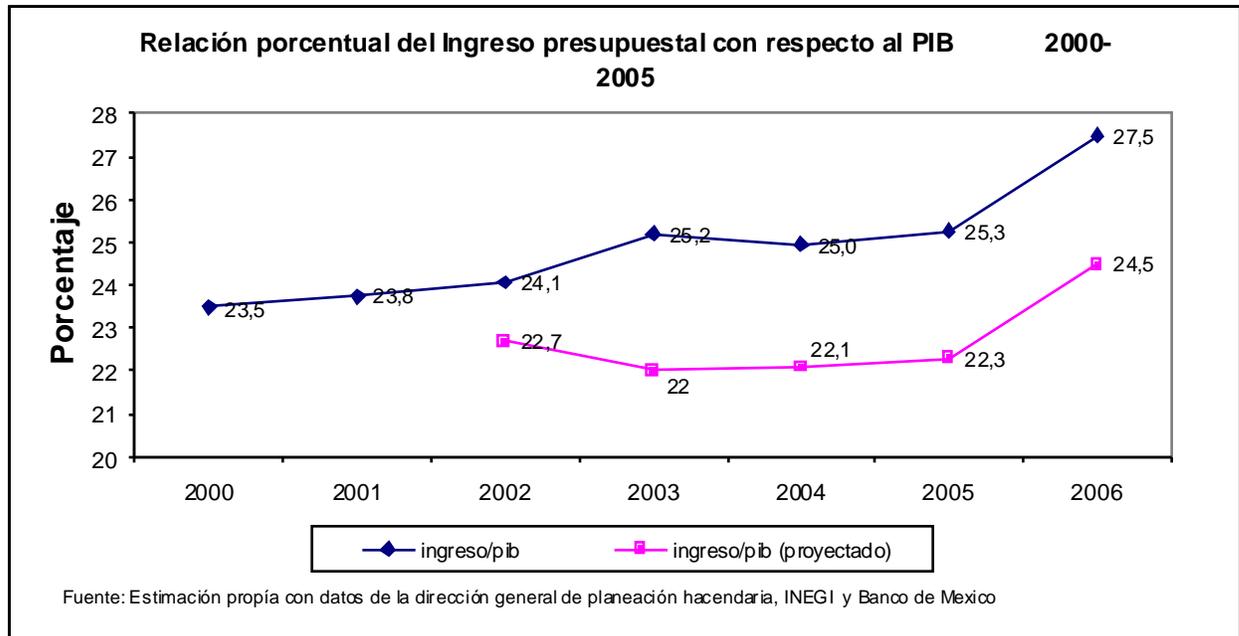
II. Finanzas públicas

Otro de los motores de la economía es el gasto público del Estado en particular a través de sus políticas fiscal y monetaria. Las cuales se expresan en sus políticas de ingresos y gastos, y en las variables monetarias como la cantidad de dinero en la economía y las tasas de interés. Analicemos en primer lugar los ingresos del gobierno.

Ingresos del sector público

Cualquier política fiscal, ya sea de saneamiento, de crecimiento o de empleo implica necesariamente que exista un financiamiento para dicha estrategia. En el escenario pesimista del gobierno federal (aquel que no considera las reformas estructurales) se propuso que el ingreso del sector público se mantendría estancado en su participación en el producto interno bruto en 22.3%. En los hechos, sus ingresos aumentaron sustancialmente a partir del 2003, y durante 2004 y 2005 hasta representar 25.27% es decir un crecimiento inesperado y extraordinariamente grande del tres por ciento del PIB. Esto se puede observar en la siguiente gráfica:

Gráfica 5.5



¿Por qué aumentaron los ingresos del sector público?

En la campaña del presidente V. Fox y al inicio de la administración se insistió en la necesidad de aumentar los ingresos públicos provenientes de la recaudación fiscal. En particular, una de las promesas de la hacienda pública, consistió en eficientar el aparato tributario y ampliar la cobertura de los contribuyentes, por tanto se deducía que cabría esperar un incremento sustancial de la recaudación tributaria en particular en la que se refiere al impuesto sobre la renta. Nuevamente esta ha sido una promesa no cumplida como se observa en la siguiente tabla:

Participación del ingreso público en el Pib

Concepto	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Ingreso tributario Esperado			11.0	11.1	11.1	11.1	11.2
Observado	11.51	12.24	12.63	12.08	10.85	10.49	
Ingreso por ISR Observado	5.12	5.34	5.52	5.31	4.86	4.99	

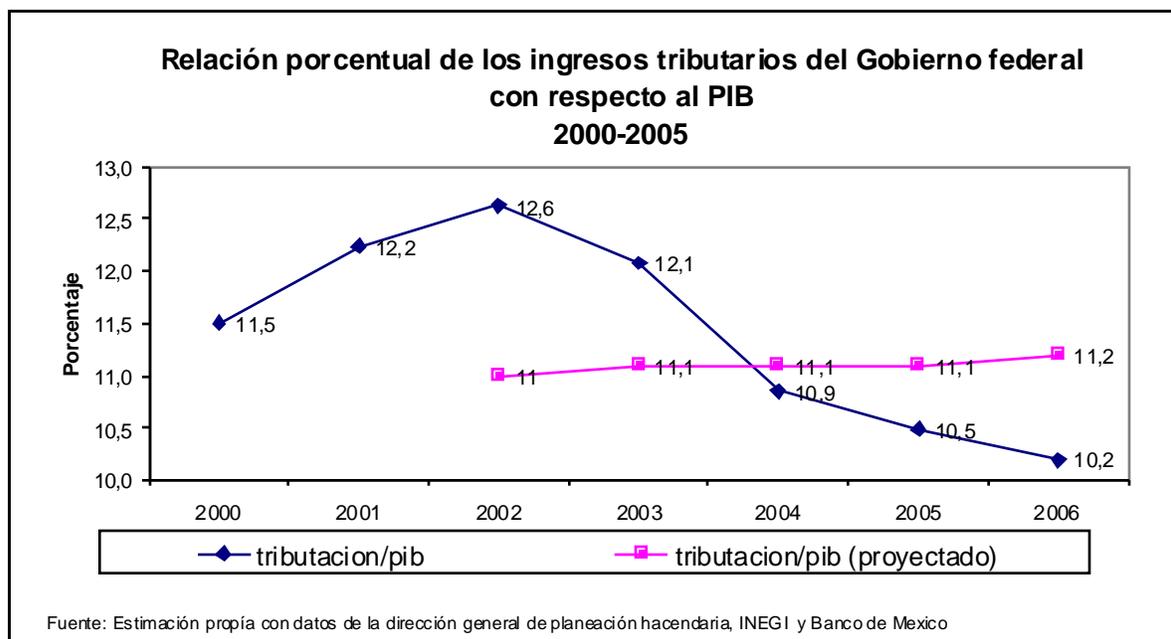
Fuente: Pronafide 2002-2006, Dirección de planeación hacendaria, e INEGI.

Aún en el escenario pesimista del gobierno, los ingresos observados por recaudación tributaria se quedaron cortos en relación a los esperados. Los ingresos como proporción del PIB no solo no aumentaron sino que en la administración de Fox la recaudación fiscal perdió dos puntos porcentuales al reducirse de 2000 al 2005, de 11.51% a 10.5%.

A pesar de que se ha insistido mucho en la necesidad de elevar la eficiencia fiscal, esta no se reflejó en la realidad. La recaudación por el ISR, tampoco se incrementó, más aún se redujo de 5.12% en 2000 a 4.99 en 2005. En resumen, la Secretaría de Hacienda también fracasó en su objetivo de eficientar y aumentar la recaudación fiscal.

En la gráfica siguiente se muestra como la recaudación de ingresos tributarios se redujo como porcentaje del PIB y aún por debajo del porcentaje planeado en el escenario pesimista del mismo gobierno federal.

Grafica 5.6



El ingreso del sector público como porcentaje del PIB aumenta de 2000 a 2005 en más de 2%, y el ingreso tributario se contrae en 1%. ¿Cómo se explican esos tres puntos porcentuales? La respuesta está en el boom de los

precios del petróleo, los cuales aumentaron de forma significativa los ingresos públicos, así como por el incremento en los ingresos no tributarios.

El incremento en los ingresos públicos se explican de forma significativa por los ingresos petroleros, los cuales aumentaron de 7.11% de 2002 a 9.42% en 2005, lo que ha implicado casi dos punto y medio del PIB en esos años.

Concepto	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Ingresos petroleros¹	7.78%	7.22%	7.11%	8.40%	8.98%	9.42%

Fuente: Dirección de planeación hacendaria, e INEGI

1 Incluye los ingresos propios de PEMEX, los derechos por hidrocarburos, los aprovechamientos sobre rendimientos excedentes y IEPS de gasolinas y diesel.

A pesar de no haberse cumplido la promesa de mayor recaudación fiscal, el gobierno federal gozó de un flujo inesperado y cuantioso de recursos financieros provenientes de los ingresos petroleros, de casi 2.5% del PIB. ¿Qué se hizo con tanto dinero? Esto lo podemos responder analizando la parte de política fiscal en lo que respecta al gasto público.

Gasto público

Una de las características de la actual administración consiste en que: la política mesurada e incluso contractiva del gasto público que tradicionalmente acompaña las políticas conservadoras de corte neoliberal se transformó rápidamente en una política expansiva del gasto público, gracias a la enorme riqueza que llegó por concepto de los ingresos petroleros.

En el siguiente cuadro se muestra que al inicio de esta administración la meta para el crecimiento de gasto público y corriente como proporción del PIB era claramente conservadora, aún en el escenario optimista que dibujaron los economistas que elaboraron el PRONAFIDE.

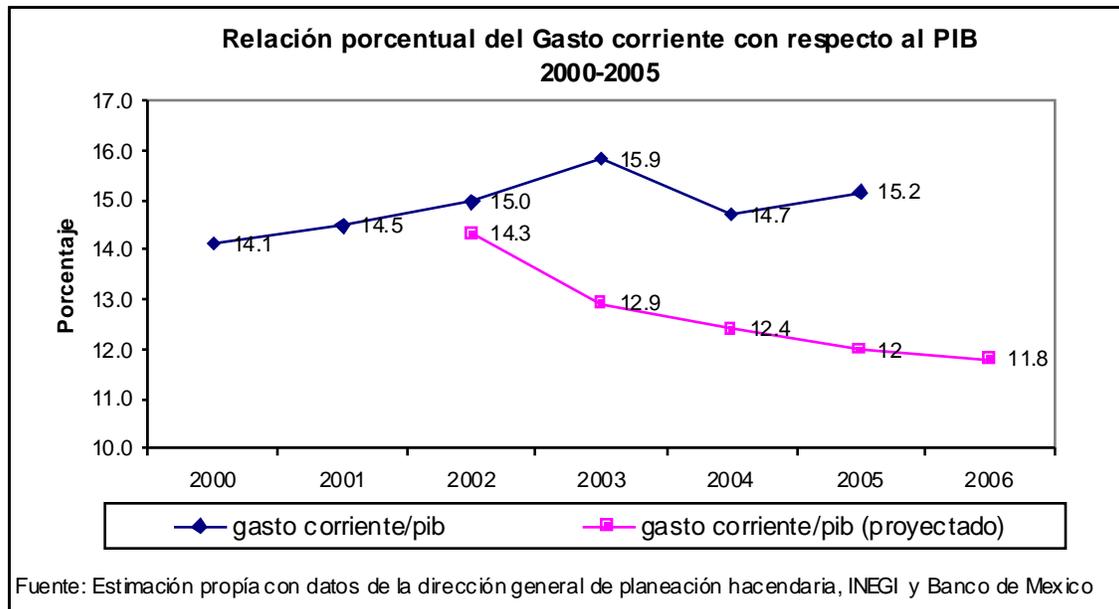
Gasto Público como porcentaje del PIB

Concepto	2002	2003	2004	2005	2006
Escenario pesimista Sin reformas	23.4	22.5	22.4	22.3	22.2
Escenario optimista Con reformas	23.4	23.9	24.0	24.0	23.9

En el escenario pesimista sin “reformas estructurales” el gasto público debería reducirse de 23.4% a 22.2% una unidad porcentual. En el escenario optimista con “reformas estructurales” la bonanza solo les permitiría aumentar 0.5% el gasto en relación al PIB. Recuerde que el paradigma afirma que: un mayor Estado o un gobierno federal más grande es muestra de intervencionismo, populismo e ineficiencia económica.

En particular se prometió un ajuste importante en el gasto corriente que incluye gastos personales, de operación, ayudas, subsidios y transferencias. Estos gastos como porcentaje del PIB deberían pasar de 2002 a 2006 de 14.3% a 11.8% es decir una reducción del 2.5 puntos porcentuales. La historia ha sido muy diferente.

Grafica 5.7



Contrario a toda recomendación ortodoxa y promesa, el gasto total aumentó de 24.69% a 25.35%, el gasto corriente pasó de 14.13% a 15.17%, y los

gastos de capital crecieron de 2.89% a 3.66% de 2000 a 2006 con la evolución que se muestra en el siguiente cuadro:

Cuadro:

Gasto total, corriente y de capital observado en el PIB

Concepto	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006(e)
Gasto Total	24.69	24.51	25.32	25.97	25.26	25.35	26.00
Corriente	14.13	14.47	14.93	15.86	41.72	15.17	15.50
Capital	3.28	2.83	3.44	3.30	3.84	3.66	3.90
Fuente: Dirección de planeación hacendaria, e INEGI (e) estimación propia							

Para el año de 2006 aun cuando no tenemos datos, es manifiesto que el gasto público se ha expandido de forma sustancial, utilizándose como una arma de batalla con objeto de ganar la lucha electoral.

Seguramente en 2006, al menos hasta las elecciones de julio, el gasto corriente se continuará expandiendo, los servicios personales, los gastos de operación, las ayudas, subsidios y transferencias. Muy destacadamente los renglones de: gastos en vivienda, ayuda a la gente de la tercera edad, y otros subsidios claramente con un fines electorales.

Entre los gastos financieros, hay dos que tiene entrampados las finanzas públicas. El primero se refiere al pago de intereses, comisiones y gastos, que aunque se ha reducido en la administración actual representó para 2005 el 2.37% del PIB. El segundo el gasto es el del IPAB que si bien se ha reducido como porcentaje del PIB, al pasar de 0.68% de 2000 a 0.28% en 2005, en términos de montos ascendió en esos seis años a casi 40 mil millones de pesos constantes (a valor de 1993) que corresponde al 2.5% del PIB de 2005.

En esos dos renglones de gastos financieros, que implicaron en 2005 casi 2.65% del PIB influyó una política de negociación, renegociación y de auditoria podría liberar recursos importantes para el gasto público.

Por otra parte, si el gobierno federal hubiera cumplido su compromiso de disciplina en el gasto público, sobre todo en gasto corriente, (en lugar de gastar 25% hubiera gastado el 22.2% prometido) se habrían ahorrado otros

3 puntos porcentuales del PIB. En consecuencia, hoy podríamos presenciar un superávit fiscal aproximadamente del 5% o más, como otros países lo están reportando. Tenemos ante nosotros un gobierno conservador en el discurso pero dispendioso -populista- en los hechos.

Podemos concluir que: los ingresos petroleros permitieron una expansión del gasto público y al mismo tiempo lograr el objetivo de un equilibrio fiscal. Y que los paradigmas como la austeridad fiscal están subordinadas al interés del poder político de ganar el voto de los electores. La política nuevamente subordina a la economía.

III. La banca y el sistema financiero mexicano

La banca nacional y el sistema financiero mexicano tienen un papel central en el crecimiento de nuestra economía. En estos términos debe fomentar el ahorro, aumentar su captación y canalizarlo prioritariamente a la inversión productiva. Por tanto, un sistema financiero eficiente y funcional al crecimiento se ha de expresar en al menos dos hechos:

- a. La captación de importantes volúmenes de ahorro, los cuales deberán estar estimulados por tasas reales positivas para los ahorradores.
- b. Bajas y competitivas tasas de interés al crédito, (resultado de estructuras eficientes de los bancos) que impliquen un bajo costo del dinero para los inversionistas, y para las familias, ya sea que estas usen el crédito para la compra de bienes inmuebles (departamentos y casas habitación) o para el consumo. En términos sencillos las tasas deben estimular la demanda agregada.
- c. Garantizar un flujo sustancial de créditos para la inversión productiva. La disponibilidad de recursos financieros por parte de las empresas productivas es fundamental para la expansión y crecimiento de la economía, y la banca tiene el papel fundamental de canalizar los recursos a las actividades productivas.

Un sistema bancario eficiente y funcional al crecimiento de cualquier país habrá de cumplir con esas tres características. ¿Ha sido éste el papel que ha desempeñado la banca local? A continuación analizamos cada uno de estos campos de las actividades bancarias.

a. Captación del ahorro y tasas de interés pasivas

Una de las características relevantes de la intermediación financiera consiste en que de forma sistemática desde 1998 ha reportado tasas de rendimiento reales positivas. La tasa de interés que han ofrecido los CETES a 28 días después de descontar el crecimiento de la inflación ha reportado rendimientos positivos para los ahorradores. Esto ha permitido aumentar la captación bancaria del ahorro como se muestra en el cuadro y gráfico siguiente.

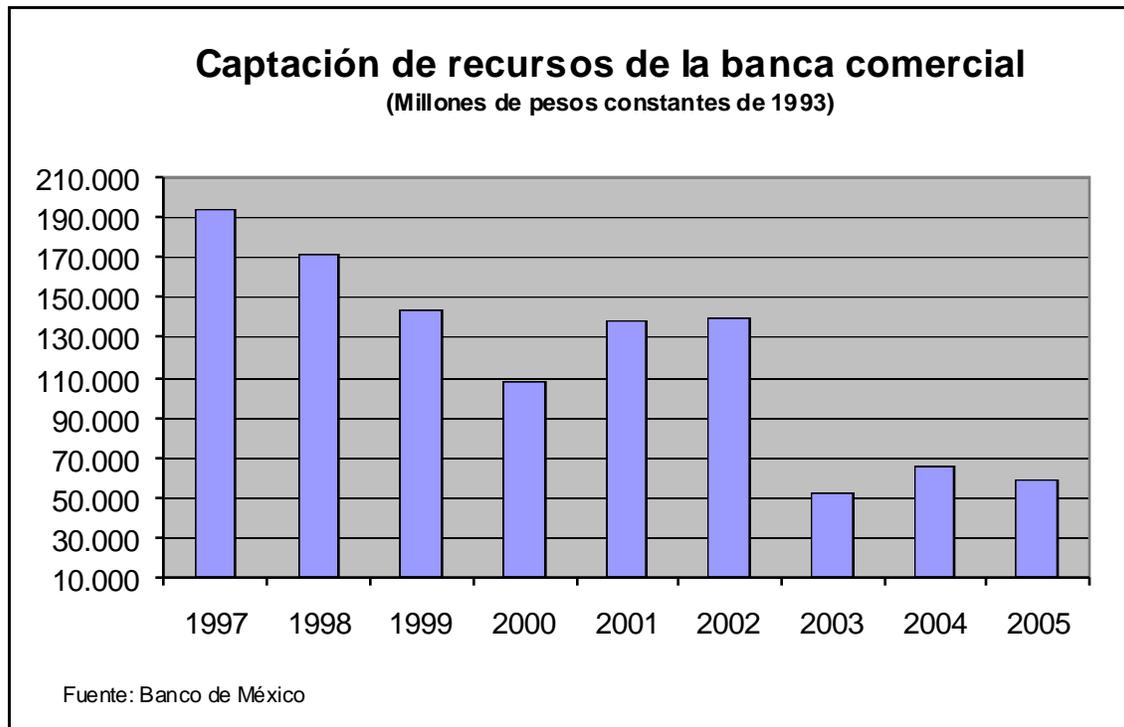
Cuadro 5.

Tasa de Interés, inflación y captación en México Pesos de 1993

Año	tasa de interés	Inflación	Tasa de interés real	Captación de la banca
	i	p	$r=i-p$	
1985	56,46	52,62	3,84	n.d
1986	81,36	78,98	2,38	n.d
1987	87,99	120,20	-32,21	n.d
1988	56,45	110,69	-54,25	n.d
1989	40,76	17,44	23,32	n.d
1990	31,32	24,67	6,65	n.d
1991	17,31	20,58	-3,27	n.d
1992	14,35	14,08	0,27	n.d
1993	13,54	8,83	4,71	n.d
1994	13,22	6,34	6,88	n.d
1995	45,33	33,92	11,41	n.d
1996	27,98	30,95	-2,97	n.d
1997	17,84	18,62	-0,77	193.892,57
1998	23,27	14,63	8,64	171.346,46
1999	18,73	15,09	3,65	143.608,89
2000	13,90	8,59	5,31	107.385,45
2001	9,82	5,71	4,11	137.850,57
2002	6,50	4,63	1,88	139.513,67
2003	5,54	4,13	1,41	51.349,44
2004	6,40	4,34	2,07	65.693,46
2005	8,49	3,62	4,87	58.282,09
2006	7,62	3,50	4,12	n.d

Fuente: Banco de Información Económica (INEGI) y Banco de México

Gráfica: 5. 8



Existen relaciones muy interesantes durante este periodo: En primer lugar la tasa de interés promovieron el ahorro local, como se puede apreciar entre 1997 y 1998. En promedio la tasa de interés real para 1998 fue de 9.39%. En los cuatro años siguientes (1999 a 2002) la tasa real fluctuó entre 3% y 4% y con esta la captación de recursos se reduce de 10,000 y 15,000 millones de pesos. En 2003 la reducción de los rendimientos reales a solo 1.4 da lugar a una caída sustancial en la captación del ahorro. A partir de ese año, aunque las tasas se han recuperado reportando rendimientos reales en promedio de 4% anual la captación ha fluctuado alrededor de lo 5,000 millones de pesos.

En segundo lugar, la reducción en la captación que va de 2003 a la fecha, se puede explicar por el efecto en los ahorradores de la reducción de las tasas

de interés nominal, lo que los pudo conducir a un mayor consumo antes de aceptar recibir aquellas tasas nominalmente bajas. (En 2003 5.6%, en 2004 6.4%, en 2005 8.5% y en 2006 7.6%). Este es un efecto de ilusión pues las tasas de interés reales fueron semejantes al segundo periodo señalado (entre 4% real),

El hecho es que la captación promedio mensual, en 2005 y 2006, ha bajado en términos reales (promedio de 5 mil millones de pesos) a una tercera parte de lo que captación que tenía el sistema bancario en 1997 (en promedio 15 mil millones de pesos e incluso llegó a captar 20 mil millones de pesos en octubre de dicho año).

En este contexto, de reducción en la captación de ahorro local, se puede encontrar una de las explicaciones de los oligopolios bancarios a canalizar sus recursos a aquellos instrumentos más rentables, y donde por su poder pueden fijar tasas de interés mucho más altas como veremos a continuación.

b. Tasas de interés activas¹ en el mercado

Un sistema bancario eficiente y funcional al crecimiento habría de cobrar tasas por sus créditos que estimulen la inversión productiva, la compra de bienes de consumo e inmobiliarios, pero sobre todo a la inversión con objeto de lograr un estímulo al crecimiento económico.

Sin embargo, en nuestro país existe un sistema bancario con una estructura de oligopolio muy concentrado en dos y a lo sumo tres grandes bancos. Y estos poseen un gran poder de monopolio para fijar y determinar los precios de su servicio, en este caso de la tasa de interés.

Los oligopolios bancarios han utilizado este poder monopólico para aplicar la vieja sentencia de “comprar muy barato y vender muy caro”. La tasa de interés real que pagan a sus ahorradores, en los últimos años ha fluctuado entre 4% y 5% nominal anual, y la que cobran a los usuarios de tarjetas de crédito está por encima del 30% real, lo cual les ha dejado un margen de ganancia y unas utilidades extraordinariamente altas.

¹ Son las tasas que cobran los bancos en sus diferentes créditos.

Cuadro: 5.XX

Tasas de interés nominal aplicadas a los usuarios de tarjetas de crédito.

Caso de las tasas de interés en la economía mexicana								
Tasas de tarjeta de crédito (promedio anual)								
Año *	Bancomer Clásica	Banamax Clásica Mastercard	Serfin Clásica Mastercard	Santander Clásica Visa	Bital Clásica Mastercard	Scotia Clásica Mastercard	Banorte Rojo Ocre	Citybank Classic
2006**	41.28	38.32	nd	nd	nd	nd	nc	Nd.
2005*	39.77%	39.76%	38.15%**	38.99%	34.90%	39.12%	25.00%	39.74%
2004	37.40%	37.12%	37.01%	34.45%	34.90%	33.69%	25.00%	39.60%
2003	38.60%	38.87%	38.94%	36.12%	35.90%	35.21%	25.00%	39.60%
2002	38.14%	38.14%	38.18%	31.70%	35.92%	32.88%	25.00%	39.60%
2001	42.58%	42.94%	42.49%	36.24%	42.76%	38.66%	35.74%	45.37%
2000	46.88%	47.10%	45.76%	39.62%	47.07%	38.86%	44.39%	51.76%
1999	53.46%	52.06%	49.25%	46.90%	49.66%	48.03%	51.07%	57.02%
1998	64.01%	60.72%	55.50%	52.00%	47.44%	51.60%	60.00%	59.00%

Fuente: Infosel Financiero, y Boletín estadístico de la CNBV primer trimestre de 2005, véase la [página electrónica](#) www.condusef.gob.mx

*Es un promedio anual.
 *Enero a julio de 2005.
 ** Datos hasta abril del 2006
 ***Estimación propia

Este elevado costo de dinero para los usuarios denota, no solo el poder oligopólico de los bancos, sino la ineficiencia del mismo sistema financiero. Las tasas de interés vigentes que los intermediarios financieros aplican a los usuarios muestra una estructura de precios en la que se aplica el precio mas alto aquellos que tiene menos recursos y están más indefensos ante los usuarios del dinero.

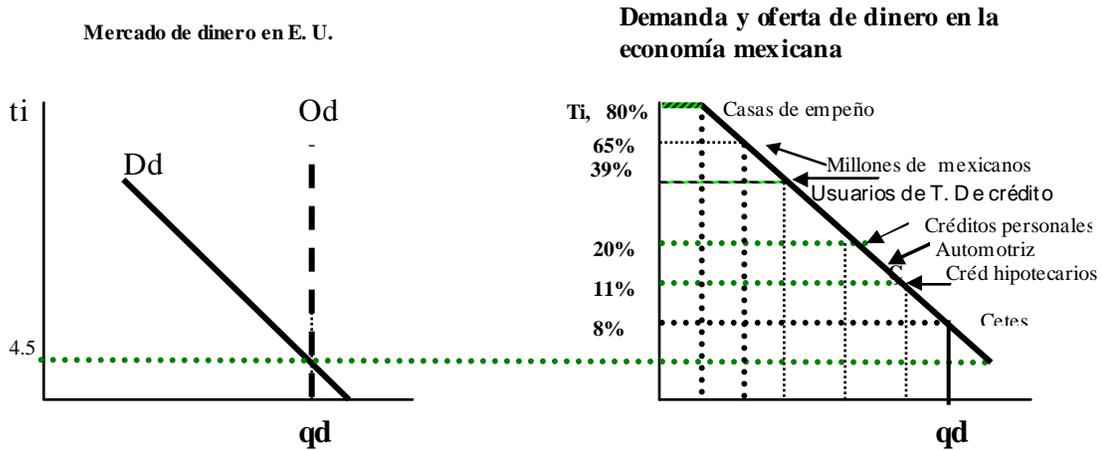
En la siguiente gráfica de la demanda de dinero y tasas de interés mostramos esta gran ineficiencia del mercado crediticio nacional. Tomamos el mercado de crédito bancario de Estados Unidos de referencia de un mercado eficiente. En la gráfica de la izquierda representamos ese mercado con una curva de oferta y de demanda de dinero, la relación que existe entre ellas determina una tasa de interés la cual en los últimos años a fluctuado alrededor del 4% y recientemente a llagado al 4.5%.

En la gráfica de la izquierda, representamos el mercado de los Estados Unidos como eficiente, y su tasa de interés como la tasa de interés de referencia. Las tasas de interés en México se presentan en la gráfica de la

derecha utilizando la representación de la demanda de crédito. Lo primero que salta a la vista es lo extraordinariamente alto que están las tasas de interés (precio del uso del dinero) en el mercado nacional, lo cual muestra la gran ineficiencia de los mercados de dinero local.

Grafica 5.9 y 5.10

La ineficiencia de los mercados de dinero en México



La ineficiencia en el mercado de dinero proviene de las diferencias entre los agentes económicos que ofrecen y demandan el uso del dinero. Por una parte, encontramos una estructura oligopólica concentrada en dos o tres grandes bancos (Banamex, Bancomer, Serfin), por otra parte, los demandantes se pueden clasificar en diferente grupos, según su tamaño, actividad y periodo del crédito. Para simplificar podemos tomar dos agentes: En primer lugar tomemos a los bancos y al gobierno federal, este por su monto y poder puede negociar con los grandes bancos y colocar deuda pública a las tasas más bajas del mercado local, las cuales se han venido reduciendo hasta 9, 8 y 7% promedio anual.

En cambio, el nivel de tasas de interés es muy diferente al considerar la relación bancos familias e individuos. Y aunque la demanda de dinero por las familias presentan una gran variedad, y van desde tasas por créditos hipotecarias del 10 y 11% anual, a tasas de tarjetas de crédito del 30 a 40%, hasta tasas de prestamos personales con tasas que fluctúan entre 80 y 120%, las tasas de interés que el sistema bancario impone a los usuarios

individuales es sustancialmente más alta que las negociadas con el gobierno federal.

Esta variedad de tasas de interés es resultado del poder de monopolio de los oligopolios bancarios y, por otra parte de la indefensión de los consumidores y la falta de instituciones que regulen el comportamiento abusivo de los bancos.

Si bien los consumidores o usuarios del dinero bancario, cargan directamente con tasas considerablemente altas, la economía en su conjunto también carga con un costo social en términos de crecimiento, pues el valor social en forma de altos pagos por tasas de interés que los bancos absorben de los usuarios, otras empresas, sobre todo medianas y pequeñas, lo dejan de percibir. Esto significa que vía precios hay una transferencia del valor de toda la economía hacia los bancos oligopólicos.

c. Estructura y evolución del financiamiento bancario.

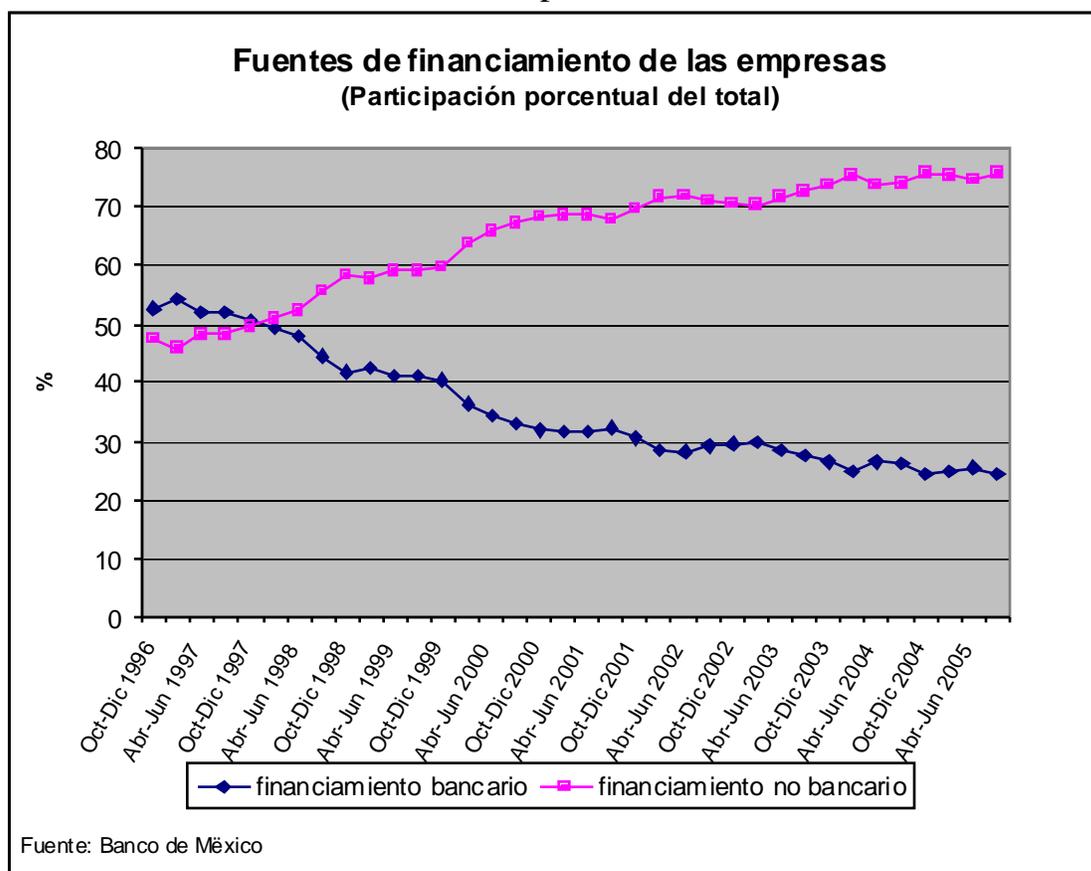
La baja captación de ahorro interno y el poder de los oligopolios bancarios han determinado cambios importantes en la estructura de la demanda y la oferta del crédito bancario.

En primer lugar. El excesivo costo del dinero para las empresas, ha limitado por una parte sus proyectos de inversión y por otra parte, la demanda de dinero para financiar sus actividades y transacciones corrientes ha sido cubierta por financiamiento no bancario, destacando en particular el financiamiento de proveedores.

En la gráfica siguiente, se muestra claramente como el porcentaje del financiamiento bancario a las empresas con respecto financiamiento total se ha reducido sustancialmente, pasando de representar más del 50% en 1996 a el 25% en 2005.

Por su parte, el financiamiento no bancario de las empresas paso del 50% en 1996 al 75% en 2005. Esto apunta a que el sistema bancario ha dejado de ser un intermediario útil a las actividades productivas de las empresas locales.

Gráfica 5.11
Fuentes de financiamiento de las empresas

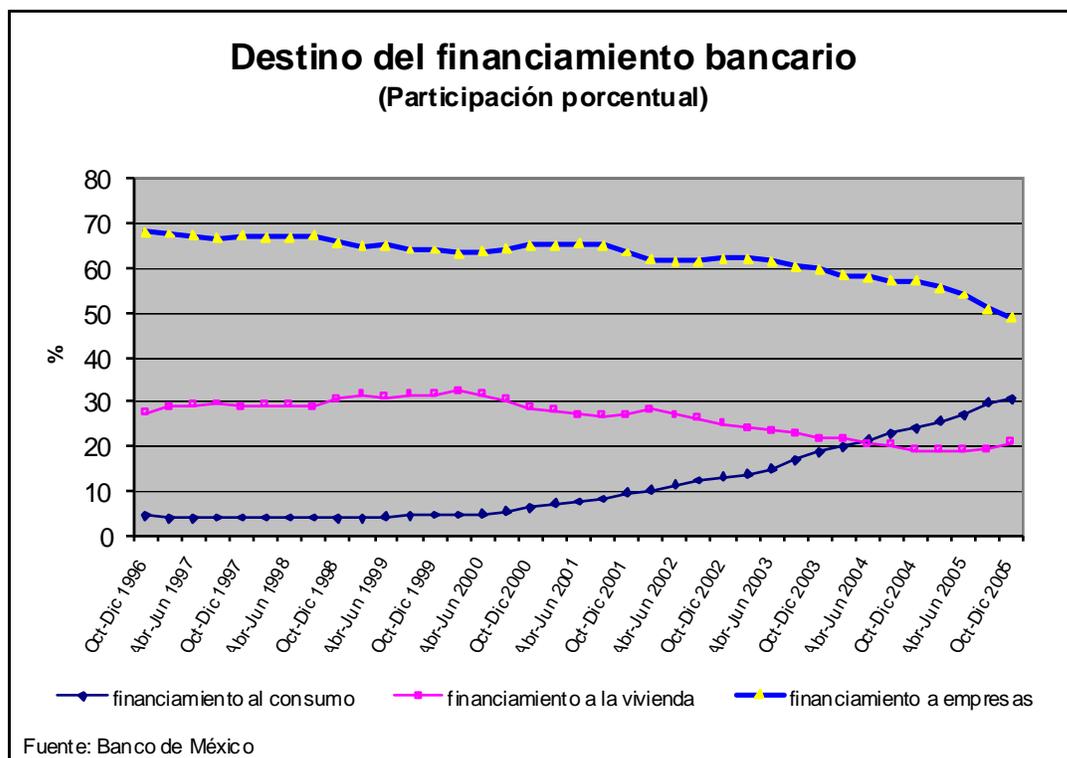


En resumen: la escasez de financiamiento bancario, y las elevadas tasas de interés bancarias llevaron a las empresas a buscar financiamiento tanto en intermediarios no bancarios como en fuentes alternativas.

Al mismo tiempo los bancos canalizaron los recursos captados no a las actividades productivas, sino a aquellas más rentables: el financiamiento al consumo en particular en lo que se refiere a las tarjetas de crédito.

En 1996, el financiamiento al consumo constituía solo el 5% del financiamiento bancario, para 2005 este representa el 30%. En cambio el financiamiento a las empresas en 1996 representaba el 70% y para 2005 significaba menos del 50%. Este comportamiento los podemos apreciar claramente en la siguiente gráfica. Si bien esta es una tendencia de más de una década, fue con el sexenio de la administración actual que la tendencia decreciente en el financiamiento a las empresas se hizo claramente descendente.

Gráfica 5. 12
Destino del financiamiento bancario



Del análisis anterior podemos concluir que la banca no ha cumplido su papel de intermediario financiero funcional al crecimiento económico. En primer lugar, la captación de ahorro por la banca comercial se ha reducido de forma

sistemática, en segundo lugar ha fijado una estructura de tasas de interés que no estimulan las actividades productivas, y si el consumo, pero a costo muy alto para los usuarios de las tarjetas de crédito. En este contexto, el sistema bancario ha canalizado cada vez más recursos a las actividades que son más lucrativas para los bancos como son los créditos al consumo en detrimento de los créditos a la inversión productiva.

El costo económico de un sistema financiero oligopólico y concentrado es la ineficiencia de la banca que se expresa en altos costos para los demandantes de créditos, y abultadas ganancias para los bancos. En 2004 obtuvieron ganancias por 25, 377 millones de pesos, y en 2005 por 37,471 millones de pesos y su distribución entre los principales bancos fue de la siguiente forma:

Utilidades en México de los principales bancos (2005)

Banco	Utilidades (Millones de pesos)	Incremento porcentual sobre la utilidad reportada en 2004
Banamex-Citigroup	16,833	462%
BBVA-Bancomer	14,900	164.9%
Banorte	5,718	208.5 %
HSBC ^p	11,000	N. D.

/p: Cifra preliminar.

Fuente: Elaboración propia en base a los datos de: **La Jomada**, ZUÑIGA Juan Antonio, “Aumentaron 257% las ganancias de tres de los principales bancos” Economía, Martes 7 de marzo de 2006.

El mismo gobernador del Banco de México, Guillermo Ortiz, en la convención bancaria de marzo de 2006. ha reconocido que las elevadas ganancias que obtiene la banca, impide el crecimiento económico y son resultado de la “insuficiente competencia” de forma más simple, podemos decir, de la estructura oligopólica que controla la economía nacional.

Esos ingresos provienen en buena parte de los márgenes financieros (la diferencia entre intereses cobrados y los pagados) que fijan los bancos. La relación entre margen financiero y los activos totales en México es de 4.6%, muy por encima del que reportan Chile (3.9%), Canadá (1.6%) y España (1.4%). Aquel margen de ganancias de los bancos les represento para 2005 más de 30 mil millones de pesos

Para darnos una idea de la magnitud de la utilidades obtenidas por los bancos considere que entre 1991 y 1992 el gobierno federal obtuvo por la

venta de los 18 bancos privatizados la cantidad de 13 mil millones de dólares, bueno pues las utilidades que han percibido de 2000 a 2005 son de aproximadamente 130 mil millones de pesos, que a un tipo de cambio de diez peso por dólar, corresponde a 13 mil millones de dólares. Lo cual corresponde al valor pagado por los bancos en 1991 y 1992.

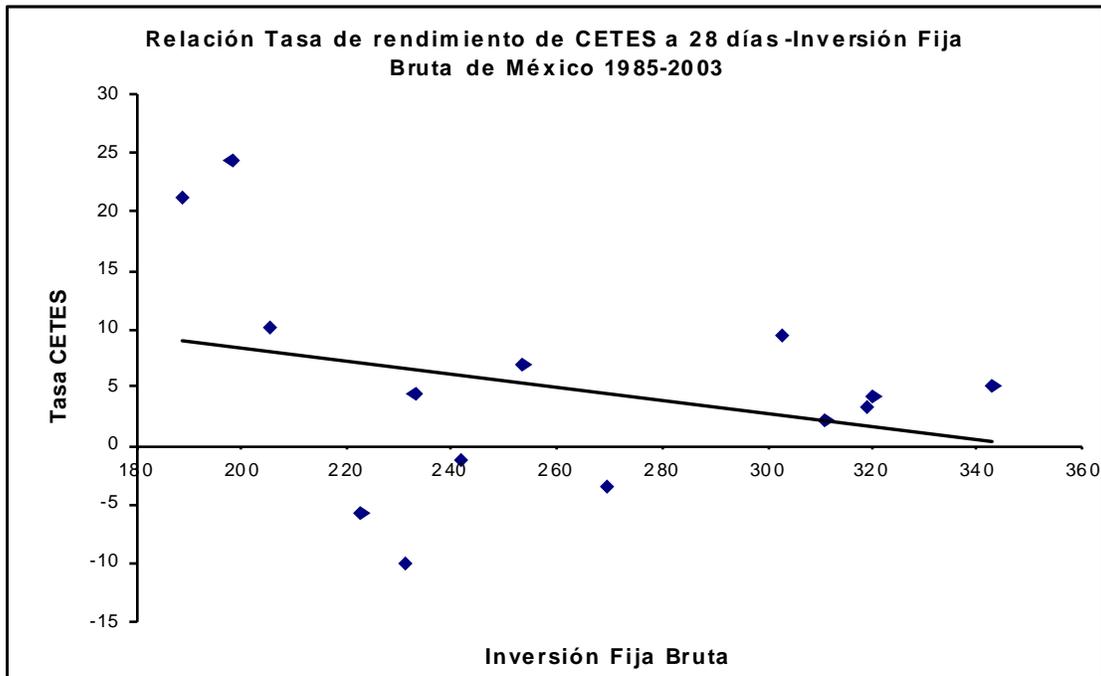
Para aproximarnos más a la magnitud del valor que los bancos absorben de la economía nacional considere que de acuerdo con los informes de BBVA-Bancomer en México, sus operaciones en nuestro país aportan un tercio de sus ganancias mundiales y más del doble de los beneficios netos obtenidos en el resto de América Latina y Estados Unidos.²

Esta situación implica al menos dos costos fundamentales para el crecimiento de la economía nacional además de la concentración de la riqueza que esto supone:

- a. Existe una transferencia de la riqueza de la sociedad a la banca privada, en detrimento no solo del bienestar del consumidor, sino de otras actividades productivas que no perciben el ingreso que los consumidores deben pagar al la banca por concepto de intereses.
- b. Si bien la tasa de interés no determina el volumen de inversión, si opera como un condicionante y en particular como un costo que se calcula cuando se planean las nuevas inversiones y la expansión de las existentes.

Esta última relación la podemos ver claramente en la siguiente gráfica 5.13 Esta nos muestra que en efecto, cuando la tasa de interés es más alta, la inversión se contrae.

² **La Jornada**, GONZALEZ Amador Roberto, "México aporta un tercio de las ganancias mundiales de BBVA" Economía, Jueves 26 de enero de 2006.



En síntesis uno de los motores del crecimiento que consiste en un sistema bancario eficiente y funcional para el crecimiento no está cumpliendo con su función de captar y canalizar la riqueza nación ahorrada hacia el proceso de producción, y de esa forma no se cierra un círculo virtuoso de crecimiento.

Conclusión

En este capítulo hemos analizado como tres motores fundamentales del crecimiento, la inversión privada, el gasto público y el crédito bancario no responden a la tarea de un proceso de crecimiento sostenido. Si el gasto público ha crecido, esto se explica por acontecimiento externos (el boom de los precios del petróleo y la expansión de la economía norteamericana) y a los intereses de preservar el poder político en un partido político.

En los hechos no existe en la política económica una estrategia de crecimiento ni de desarrollo, la política económica se ha orientado a la estabilidad en precios y el resultado ha sido un contexto macroeconómico de estabilidad pero con un costo enorme en estancamiento crónico y deterioro en el bienestar social. Si como se observamos ya existe una estabilidad en precios cabe preguntarse ¿no es el momento de llevar adelante una estrategia de crecimiento de largo plazo? Para esto es necesario que los economistas

que asesoran la política económica rompan con los viejos paradigmas de que “mercado libre” es la solución mágica del crecimiento y asuman su responsabilidad para orientar y delinear una estrategia y un modelo que busque explícitamente el crecimiento sustentable de largo plazo.